



TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO ENTRE RUSIA Y UCRANIA EN EL PERÍODO 2014/2022

TÍTULO:

INFLUENCIA DE LOS CONFLICTOS HÍBRIDOS EN LOS FACTORES DEL AMBIENTE OPERACIONAL, DURANTE LA CRISIS DE CRIMEA DEL AÑO 2014.

AUTOR: MY EA JORGE LANDADAIDA

ASESOR: CR (R) HORACIO SANCHEZ MARIÑO

Año 2022

Resumen

El concepto híbrido, en términos de la guerra, si bien tiene varios años de existencia y estudio, en el último tiempo se ha hecho aún más notorio en conflictos vigentes como lo son en Yemen, Irán, Libia, el norte de África, por mencionar algunos, pero ha cobrado gran protagonismo desde fines de febrero del 2022 ante la actual invasión de Rusia a Ucrania.

Es una problemática que se debe abordar, ya que este tipo de conflictos se realiza en todas las formas de la guerra, quizás simultáneamente, con enfoques diferentes como lo son la guerra convencional y no convencional, sin dejar de mencionar que algunos autores la pueden definir como la evolución de los conflictos asimétricos, y en donde entran en juego los actores como grupos armados organizados, elementos terroristas, el crimen organizado, organizaciones no gubernamentales, los medios de comunicación y su influencia en la opinión pública, el ciberespacio y el empleo de la información. También se tienen en cuenta las amenazas transnacionales y todo aquello que pueda accionar en forma indirecta afectando a los Estados y por sobre todo a su población. Se observa el valor del empleo de medios no militares para cumplir con los objetivos estratégicos mediante el logro del efecto final deseado.

El ambiente operacional compuesto por una serie de variables o factores que se relacionan entre sí, que influirán en la composición, magnitud, equipamiento y aptitud de las fuerzas que intervendrán en un conflicto, así como también marcarán efectos en la aplicación de procedimientos doctrinarios e impondrá limitaciones en el empleo del instrumento militar terrestre durante una campaña. El arte operacional que es una acción creadora mediante el empleo del diseño operacional, se servirá estos factores del ambiente permitiéndole una mejor descripción y visualización de los problemas complejos para estructurar la mejor solución traduciéndolo en el diseño de una campaña.

El conflicto actual entre Rusia y Ucrania, genera una oportunidad ideal para un análisis desde el nivel operacional, particularmente para entender la forma de hacer la guerra rusa, cómo emplea los diversos actores de la guerra híbrida para alcanzar sus objetivos políticos. Pero este conflicto si bien se ha desencadenado en una guerra en 2022, aspecto que no será abordado debido a que no se puede hacer una análisis objetivo y efectivo ya que no ha finalizado, pero sus orígenes son de larga data es por ello que para el presente trabajo se abordará sobre las acciones producidas en Crimea en el 2014.

Palabras Clave.

Operacional-Ambiente-Híbrido-Conflicto-Factores

Índice

Introducción	1
Capítulo 1: Los efectos del conflicto híbrido en la conducción operacional	7
Marco legal por el que se rigen las Fuerzas Armadas Argentinas	7
Impacto de los conflictos híbridos en la conducción del nivel operacional	8
Capítulo 2: Empleo ruso de los conflictos híbridos para incidir en el diseño operacional durante las acciones ejecutadas en Crimea	20
El pensamiento militar ruso, formas y métodos	20
El escenario híbrido y su incidencia en el diseño operacional durante la crisis de Crimea y el este de Ucrania del 2014.....	24
¿Cuáles son las variables del ambiente operacional en un conflicto híbrido que afectan el diseño operacional?	27
Conclusiones Finales	31
Referencias	34
Anexo	36

Introducción

El presente trabajo tiene por finalidad establecer la relevancia del concepto de guerra híbrida y principalmente su impacto en la capacitación de los oficiales en el nivel operacional.

Si bien en el reglamento de Conducción del Instrumento Militar Terrestre (ROB-00-01) no se hace mención sobre este tipo de conflictos que atañen en la actualidad, en gran parte porque la política de defensa nacional no contempla hipótesis de conflicto, sumado a que la Directiva Política de Defensa Nacional 2021 no permite que se desarrolle doctrina, organización, ni equipamiento referido a lo que se llama nuevas amenazas y guerra híbrida y que nuestro conflicto bélico más reciente acaba de cumplir su cuarenta aniversario, siendo de los últimos enfrentamientos en que dos oponentes se encuentran claramente definidos.

Es necesario su estudio y entendimiento, ya que como especialistas de la profesión militar para estar actualizados y comprender la situación geopolítica que rodea al mundo y de ser necesario, en el largo plazo y con las condiciones dentro de lo que el marco legal de nuestro país permita, contemplar algún modo de acción para este tipo de conflictos que emplearán la capacidad militar convencional y aquellas que no lo son para erosionar la política, el poder militar, la voluntad y estabilidad de la nación.

El nivel operacional es el que enlaza y operacionaliza los objetivos estratégicos para alcanzar un estado final deseado, empleando en forma creativa los elementos del diseño operacional dentro de un teatro de operaciones, para lo cual debe visualizar, interpretar y describir en forma adecuada el contexto en el que se desarrollarán las operaciones y es por ello que resulta de suma importancia el análisis de los factores del ambiente operacional y para este trabajo enfocarse en cuáles y cómo se verán influenciados por los actores de la guerra híbrida, ya que esto influenciará en la estructuración del diseño de la campaña como así también en su ejecución.

El presente trabajo abordará en su primera parte las ideas y conceptos referidos a la guerra híbrida y sus efectos en el ambiente operacional.

En los conflictos híbridos, según (Bartolomé, 2019), estarán caracterizados por: la dificultad para identificar el límite entre paz y guerra como así también entre combatiente y no combatiente, fuerzas convencionales, que al enfrentarse, uno de ellos al encontrarse en condiciones desfavorables debe acudir a métodos no convencionales propios de la guerrilla o de la insurgencia, fuerzas irregulares que van tomando características de las convencionales, actores que buscan la erosión y debilitamiento del estado como organismo de organización y gobierno, es decir se pueden desarrollar en otros planos y en forma simultánea (económico,

legal, cibernético, comunicacional y mediático), el empleo del plano comunicacional y mediático: en donde los medios de comunicación empleando los nuevos avances de la tecnología transmiten las noticias e información en tiempo real y junto a esto el manejo de operaciones psicológicas, planteamiento conflictos en el ciberespacio empleando tecnologías de la información, capacidades no militares en donde se aplican se represalias, en el plano económico, legal, etc, donde el oponente no identifica la agresión, problemas transnacionales de un país agravan la crisis de otro (inmigrantes, insurgencia, bienes ilícitos), el narcotráfico, el terrorismo y el crimen organizado, quienes financian a elementos no convencionales proporcionando armamento y recursos a los mismos y que se van fusionando en forma bidireccional mutando de narcotráfico a insurgencia (paramilitares), el Estado que es corrompido por el crimen organizado (Estado Mafioso y Estado Criminal), organizaciones no gubernamentales, que asisten a heridos y civiles se entrometen en el desarrollo de las operaciones, la opinión pública, que exige evitar bajas y condena el daño colateral y la dificultad para desarrollar combates decisivos.

Asimismo, lo anteriormente mencionado se vuelve a expresar en las diversas obras, que también se han tomado como antecedentes referidos a esta temática, de las cuales podemos mencionar *La Transformación de la guerra* de Martin Van Creveld, *La Guerra en la Era de la Información* de Gordon Sullivan, *La Guerra del Futuro: El Advenimiento de la Guerra Híbrida* de Frank Hoffman, *Guerra sin Restricciones* de Qiao Liang y Wang Xiangsui, como así también en la interpretación de los escritos del General Valeri Gerasimov en (Bartolomé, 2019), el artículo de (Piella G. C., 2018), el cual hace una interpretación de la evolución de la guerra en una serie de etapas: Origen Encubierto, Escalada, Inicio de las Actividades del Conflicto, Crisis, Resolución y Restauración.

En el nivel operacional, según (Chile, 2020, pág. 68), sus efectos han influenciado en la determinación de los campos de batalla desdibujándolo, siendo los centros urbanos los predilectos a la hora de elegir una zona de combate porque proporciona una ventaja evidente a los elementos irregulares por sobre las fuerzas convencionales propias del instrumento militar, el empleo del ciberespacio permite que un actor pueda incidir directamente sobre un adversario desde cualquier parte del mundo lo cual evidencia la dificultad de establecer los límites geográficos en este tipo de conflictos, así como también el tiempo es un elemento que se ve afectado en donde las acciones de los elementos irregulares no guardan relación a los tiempos de la guerra convencional porque hacen uso de la violencia extrema en acciones de corta duración pero que se pueden prolongar en forma indefinida. Lo anteriormente

mencionado demuestra que el nivel operacional debe hacer una serie de ajustes, particularmente en la determinación de los elementos del diseño operacional, como ejemplo de ello el centro de gravedad que es una fuente de poder, ya que, al no combatir contra un enemigo convencional se verá afectada la determinación de la vulnerabilidad del contendiente así como la oportunidad de la aplicación de la fuerza para explotarla. Para lograr estos ajustes se debe analizar los factores componentes del ambiente operacional que permitirán el entendimiento y descripción de una situación compleja y ver cómo son afectados por la acción de los actores de los conflictos híbridos, su correcta interpretación contribuirá al empleo eficaz de los elementos del diseño operacional para complementar al planeamiento y ejecución de una campaña.

La crisis de Crimea constituye uno de los ejemplos más concretos al definir el logro de un objetivo político mediante el empleo de la guerra híbrida, afirmando la voluntad política de su presidente Putin aplicando una serie de productos de carácter asimétrico, irregular, no convencional sumándole aspectos de las nuevas tecnologías de la información, manejo de la opinión pública y el empleo de un nuevo dominio como lo es el ciberespacio.

Otros antecedentes son los diversos trabajos que han abordado la temática de la guerra híbrida entre los cuales se destacan (Nuñez, 2014) en donde describe la necesidad de generar una capacidad híbrida para enfrentar amenazas de un poder de combate superior, (Policante, 2019) que observa el empleo de operaciones interagenciales en un marco de conflicto híbrido, (Noriega, 2014) en donde se infiere sobre la forma de organizar el campo de batalla en función a estos conflictos y (Crespo, 2018) que advierte sobre la adaptación de la doctrina del nivel operacional para enfrentar amenazas híbridas.

En concordancia con lo anteriormente mencionado y para estructurar la segunda parte del trabajo inicialmente se han seleccionados artículos y obras como (Gonzalez, 2017), (Hoffman, 2007), (Chile, 2020), (Kenny A., 2015), (Colombia E. N., 2021) que permiten profundizar en los aspectos de la guerra híbrida y su impacto en la conducción del nivel operacional. Sumado a esto artículos como (Nick Sinclair, 2016), (Thimothy Thomas, 2018), (Nicholas Sinclair, 2020) y (Bartles, 2016) que proporcionan la comprensión de la forma de hacer la guerra rusa facilitando la descripción de las acciones llevadas a cabo en Crimea en el año 2014 e inferir en cómo Rusia empleo los conflictos híbridos en el ambiente operacional e identificar en qué factores del ambiente operacional influenciaron para permitir una vinculación entre estos factores y los elementos del diseño operacional, de ser posible, con la

finalidad de concebir una campaña que les permitió anexar los territorios de Crimea al menor costo posible.

Por otra parte, en lo que respecta al estado actual de la temática, de acuerdo a lo observado en los diversos trabajos realizados sobre la guerra híbrida, nivel y diseño operacional se han descrito conceptos de varios autores así como sus características, se tomaron conflictos como la guerra del Líbano del 2006 como objeto de estudio en los cuales se ha podido llegar a una aproximación del diseño operacional de una campaña aplicando actores de la guerra híbrida, estableciendo en forma concreta que la naturaleza de la guerra no ha cambiado sino que, más bien, ha cambiado la forma de hacer y conducir la guerra. Asimismo, han hecho observaciones referidas a la factibilidad de la aplicación de la propia doctrina actual en lo que se refiere al diseño operacional en este tipo de conflictos, también se realizaron aportes referidos a la ejecución de operaciones interagenciales en un ambiente híbrido, se planteó la necesidad de generar capacidades híbridas para enfrentar enemigos superiores a propia fuerza y cómo se podrían generar capacidades para enfrentar una amenaza híbrida con los medios disponibles.

De los análisis investigados hasta el momento, se destacan campañas rusas como en (Obella, 2016) donde se evidencia una correcta identificación de los factores del ambiente operacional, que permite a través de su análisis, establecer e identificar correctamente a aquellos elementos del diseño presentes en la intervención rusa.

De todo esto se desprende que existe un vacío teórico en cuanto al estudio de un ambiente operacional en donde sus factores componentes son influenciados por los conflictos híbridos, para este trabajo, se tomará la crisis de Crimea de 2014, la cual ha sido mencionada como un conflicto que se resolvió mediante el empleo de actores de la guerra híbrida, se buscará identificar aquellos elementos del ambiente operacional influenciados por dichos actores de la guerra híbrida e inferir cómo estos afectan en la determinación de los elementos del diseño operacional en el diseño de la campaña las respectivas adecuaciones que permitieron el logro del objetivo político por parte de Putin que era la anexión de antiguos territorios de Ucrania para Rusia.

De lo anteriormente expuesto, se establece que el problema de investigación será: ¿Cuáles son las variables o factores del ambiente operacional en un conflicto híbrido que afectan el diseño operacional?

Para dar respuesta a este interrogante el presente trabajo se centrará inicialmente en la descripción de los efectos de la hibridez en la conducción operacional partiendo desde la diferenciación de amenaza híbrida, conflicto y guerra híbrida.

Continuando con la explicación del pensamiento ruso sobre su forma de hacer y conducir la guerra interpretando escritos del General Valeri Gerasimov.

Finalmente, la identificación y el análisis de los factores del ambiente operacional influenciados por conflictos híbridos que fueron determinantes en Crimea para establecer los elementos el diseño operacional que configuraron la mejor solución para la anexión de ésta última.

Al mismo tiempo se pretende demostrar la importancia de estudiar estos conceptos para la formación del oficial del Ejército Argentino, pese a que el marco legal no permite desarrollar doctrina, es necesario mantenerse actualizado, observar, analizar e interpretar los acontecimientos que se están produciendo en este mundo globalizado, desde diferentes enfoques como lo son la geopolítica, las relaciones internacionales y principalmente el enfoque militar como especialistas de la guerra.

Nuestra doctrina proporciona las bases del arte operacional que complementa al planeamiento del nivel operacional, exige una visualización y entendimiento del ambiente operacional en el que se llevarán a cabo las acciones mediante el empleo de un pensamiento crítico y creativo para el diseño de una campaña.

El abordaje de las acciones llevadas a cabo en Crimea durante 2014, su análisis e interpretación permitirá un mejor entendimiento para futuros estudios del conflicto actual entre Ucrania y Rusia.

Vinculado a esto la hipótesis de esta investigación establece que el adecuado análisis de los factores del ambiente operacional en un ambiente híbrido permite realizar ajustes a los elementos del diseño operacional para estructurar una campaña que obtenga los objetivos operacionales al menor coste posible.

Por lo anteriormente expuesto, se ha fijado como objetivo general identificar las variables/factores del ambiente operacional dentro de un conflicto híbrido que afectan al diseño operacional. Para el logro de dicho objetivo, los objetivos específicos se concentran en:

Describir los efectos del conflicto híbrido en la conducción operacional.

Reconocer el empleo ruso de los conflictos híbridos para incidir en el diseño y las acciones de la campaña en Crimea.

Para el logro de los objetivos, tanto general como de los específicos, de la presente investigación se empleará una metodología descriptiva y explicativa que se expondrán en 2 capítulos con dos secciones en el capítulo 1 y 3 secciones en el capítulo 2.

Se iniciará a modo introductorio describiendo cuál es el marco legal vigente, las cuestiones de defensa nacional y porqué es importante abordar esta temática.

En el primer capítulo se empleará el método descriptivo para desarrollar las principales características de los efectos del empleo de conflictos híbridos en la conducción del nivel operacional analizando la bibliografía inicial y toda aquella fuente que se vaya recopilando a lo largo de la investigación, principalmente doctrina de países amigos, como así también artículos de diversas publicaciones internacionales como Military Review, Instituto de Estudios Estratégicos de España, Revista Visión Conjunta, investigaciones relacionadas a esta temática.

Recolectando datos de las diferentes fuentes permitiendo con ello el análisis de los elementos del diseño operacional influenciados por los conflictos híbridos y se buscará compilar datos para insertar a los factores componentes del ambiente operacional para poder estructurar las ideas para las conclusiones sobre los efectos de los conflictos híbridos en la conducción del nivel operacional.

En el segundo capítulo se adoptará una metodología explicativa enfocada en rastrear en qué contexto y porqué se llevaron a cabo las acciones en Crimea, así como también se analizará la relación entre los factores del ambiente operacional con los elementos del diseño operacional en un entorno de hibridez, empleando este caso como base primigenia para contestar el interrogante fundamental de la investigación analizando la visión rusa para hacer la guerra, mediante el estudio y la interpretación de la información y análisis que se hicieron en diferentes publicaciones y autores que permitirán arribar a una conclusión que vinculen los conceptos de ambiente operacional y diseño operacional en un entorno complejo afectado por los conflictos híbridos.

Capítulo 1

Los efectos del conflicto híbrido en la conducción operacional

El presente capítulo desarrollará inicialmente los aspectos del marco legal de nuestro país los cuales permiten tener conocimiento referido a la postura de la Argentina, en lo referente a lo que es la defensa nacional, sobre la temática de investigación. A continuación se describirán los conceptos más relevantes en relación a guerra híbrida en función a la doctrina de distintos países analizada y principalmente establecer cuál es el impacto del conflicto híbrido en el nivel operacional

Marco legal por el que se rigen las Fuerzas Armadas Argentinas

A modo introductorio primero es necesario mencionar el marco legal, que va a proporcionar los lineamientos necesarios que permiten a las fuerzas armadas argentinas organizarse, equiparse e instruirse para las misiones que le han sido impuestas por el poder político, nivel estratégico nacional de la conducción.

Estas son la ley 23.554 Ley de Defensa Nacional, que establece las bases jurídicas y orgánicas funcionales para la preparación, ejecución y control de la defensa nacional, donde queda establecida la separación del conflicto interno de lo vinculado con la defensa nacional, estableciendo la igualdad conflicto interno-seguridad interior, conflicto externo-defensa nacional.

La ley 24.059, Ley de Seguridad Interior que considera al problema interno, en caso de conflicto como un asunto a encarar y resolver mediante lo que denomina el esfuerzo nacional de policía, cuya conducción compete al Ministerio del Interior, especifica las condiciones en las cuales las Fuerzas Armadas deben intervenir que son tres:

1. En el apoyo a operaciones realizadas por Fuerzas de Seguridad y Policiales, mediante la acción de elementos logísticos, de ingenieros y comunicaciones de las Fuerzas Armadas, debe coordinarse a través del Estado Mayor Conjunto y el Centro de Planeamiento y Control de la Subsecretaría de Seguridad Interior.
2. En el restablecimiento del orden dentro de la jurisdicción militar y preservación de la Fuerza Armada, se deberá coordinar el eventual apoyo a las operaciones militares por parte de las fuerzas de seguridad y fuerzas policiales, debe existir coordinación a nivel COSEI-CODENA.
3. Excepcionalmente empleo efectivo en operaciones de combate, previa declaración del estado de sitio. En estas circunstancias, el Poder Ejecutivo Nacional conduce las FFAA, de Seguridad y Policiales actuantes, a cuyo efecto designa un Comandante Operacional,

pertenciente a las FFAA y al cual se subordinan todas las fuerzas de seguridad y policiales exclusivamente en el ámbito territorial.

La ley 25520, Ley de Inteligencia Nacional, en donde se define a la Inteligencia Estratégica Militar como la parte de la Inteligencia referida al conocimiento de las capacidades y debilidades del potencial militar de países que interesen desde el punto de vista de la defensa nacional, así como del ambiente geográfico de las áreas estratégicas operacionales determinadas por el planeamiento estratégico militar.

La Directiva Política de Defensa Nacional, en el decreto 457/2021 con su reciente actualización en agosto del 2021, en donde se establece nuevamente la diferencia esencial que separa la Defensa Nacional con la Seguridad Interior, de acuerdo a la naturaleza de la amenaza, siendo la responsabilidad de la Seguridad Interior todo lo referido a lo criminal, mientras que a la Defensa Nacional se le encomienda el repeler a las amenazas de naturaleza militar estatal externa.

Asimismo, ésta rechaza los conceptos que buscan la extensión o ampliación del empleo del instrumento militar hacia otras acepciones que difieran de la defensa, puntualmente aquellas relacionadas a las nuevas amenazas, cuya responsabilidad circunda en las agencias estatales que se encuentran organizadas, adiestradas y equipadas a tal fin y no la observancia de doctrinas que reflejan, por un lado, los intereses y la mirada de potencias extranjeras y por el otro, realidades geopolíticas diferentes a las que imperan en América del Sur se procuró en diversas oportunidades el abordaje de las denominadas “nuevas amenazas”, actualmente el riesgo de la importación de doctrinas se proyecta hacia la denominada “guerra híbrida” y sus múltiples variantes.

Una vez mencionados los aspectos legales y aclarado la postura de Argentina en la temática, los contenidos a desarrollar serán de plena competencia académica en función a la relación que guarda con el actual conflicto que se desarrolla entre Rusia y Ucrania y que resulta de gran interés para su investigación ya que constituye una de las principales causas detonantes del mismo.

Impacto de los conflictos híbridos en la conducción del nivel operacional

A continuación se van a desarrollar una serie de conceptos que es importante definir para evitar confusiones entre los mismos y permitan un mejor entendimiento del concepto de híbrido. Ellos son conflicto híbrido, amenaza híbrida, guerra híbrida y escenario híbrido, debido a que se suele dar por entendido que son lo mismo pero en realidad no lo son.

Según (Chile, 2020), el conflicto híbrido es una acción mutua entre estados en donde se llevan a cabo acciones tanto del modo convencional de hacer la guerra como del no convencional, en donde se emplean distintos tipos de presiones que van desde lo diplomático, económico, infraestructura, defensa y seguridad nacional para afectar a otro Estado, considerado como objetivo. En estas acciones se harán empleo del ciberespacio, operaciones de desinformación, empleo de elementos no militares y terrorismo para la obtención de sus objetivos políticos.

En lo que respecta a guerra híbrida, (Chile, 2020), establece que se hace inicialmente un empleo encubierto de diversas acciones para lograr el debilitamiento de la estructura política y de la defensa de un Estado objetivo, empleando la agitación social local, ciberataques contra la estructura crítica (centrales nucleares, fuentes de energía, abastecimientos logísticos de un estado), ciberataques a infraestructuras de defensa, acciones económicas y diplomáticos, todo esto para crear las condiciones necesarias y favorables para el empleo del instrumento militar que pueden ser reforzadas mediante la continuación de empleo de las acciones anteriormente mencionadas.

Por su parte cuando se habla de amenazas híbridas en (Colombia E. N., Técnicas Contra amenazas Híbridas, 2021) se hace referencia como una combinación diversa y dinámica de fuerzas irregulares, fuerzas terroristas, criminales unificados a fin de causar efectos mutuos y beneficiosos empleando actores estatales y no estatales. En estas acciones se destacan elementos como la subversión, insurgencia, guerra de guerrillas, sabotaje, terrorismo y crimen organizado, todo esto en forma deliberada y sincronizada para debilitar a una nación. Estos también se sirven de las poblaciones, minorías descontentas o influenciadas por medios de comunicación para atraerlos a su causa.

Mientras que escenario híbrido, también definido en (Chile, 2020), es aquel en donde se desarrollan las acciones tanto convencionales como no convencionales en forma simultánea, que surge de la implicancia de decisiones políticas, en donde las acciones que se realicen influenciarán a los niveles operacional y táctico que requieren de grandes esfuerzos para su comando y control y que a su vez los resultados de las operaciones del nivel táctico repercutirán inclusive en el nivel político.

Sumado a esto en (LOCATELLI, 2018) analiza escritos de la OTAN sobre esta temática y menciona ideas acerca de que en la amenaza híbrida se debe observar a un enemigo desde cuatro enfoques: tradicional, irregular, catastrófico y disruptivo empleados en formas combinadas. Los dos primeros afectan al factor militar y de seguridad nacional,

cuando se habla de catastrófico son acciones imprevistas que afecten a la población y en cuanto a lo disruptivo el empleo del crimen organizado. Todo esto con el empleo de tecnologías sencillas y sofisticadas en forma innovadora, según (Piella G. C., 2018).

Por lo mencionado anteriormente, se puede concluir que la guerra híbrida, al iniciar en forma encubierta, con una clara intención de los estados o de actores no estatales con intenciones sobre uno establecido como objetivo, en forma claramente política, se vale de los conflictos híbridos como medios convencionales o no, presiones diplomáticas, económicas, jurídicas y tecnología para afectar, lograr confusión y desestabilizar la estructura crítica, la defensa armada y seguridad nacional de otro estado, materializándose estos efectos por medio de las amenazas híbridas anteriormente definidas.

Por su parte los conflictos híbridos en (Bartolomé, 2019) establece que poseen una serie de particularidades: 1) economizar recursos del poder nacional retardando el empleo de las capacidades militares del Estado elaborando acciones en los planos políticos y económicos debilitando la moral de la sociedad y el prestigio ante los mercados del mundo, intervenir en forma indirecta en asuntos internos del objetivo, ataques a infraestructuras críticas, 2) empleo de capacidades para accionar en el ciberespacio interviniendo los sistemas de comunicaciones, la distribución de la energía eléctrica, distribución de agua potables, afectar el sistema financiero público y privado, degradar y afectar los sistemas de alarma nacional y alerta temprana para reducir libertad de acción y su sistema de comando y control, 3) intensivo empleo de las operaciones de información con propósito de influir en la población con actividades de desinformación. Generación de desconfianza y búsqueda para desacreditar a las autoridades políticas, legislativas y judiciales de un Estado, también el apoyo a grupos disidentes fomentando el desorden y desobediencia, 4) cambio de intensidad del accionar desarrollando actividades en forma intensiva sobre un objetivo para luego tomar una pausa y nuevamente reencausar los esfuerzos generando incertidumbre y confundiendo al adversario haciéndolo creer que sus reacciones están dando resultado, 5) empleo del componente nacional militar, si bien se busca preservar su poder de combate la capacidad militar será usada, siendo complementada con las anteriores características mencionadas y 6) el empleo intencional, por parte del Estado, de la combinación de los hechos terroristas con el crimen organizado, suelen ser fuentes de recursos financieros, impulsar la corrupción interna del Estado para degradar sus instituciones y desacreditar las acciones de las fuerzas de seguridad y fuerzas armadas fomentando el desorden social y favoreciendo el debilitamiento del poder del Estado. Todo esto para el logro de un objetivo político o estratégico apoyado por una serie

mecanismos como lo son las acciones de desestabilización, ciberataques, apoyo a grupos opositores, operaciones de información y desinformación, acciones diplomáticas, empleo de fuerzas irregulares, crimen organizado, empleo de fuerzas de operaciones especiales y empleo de fuerzas y capacidades convencionales.

Estas características sugieren, según (Piella G. C., 2018) que la guerra híbrida es un fenómeno que facilitado por el fin de la guerra fría, la globalización y los avances en las tecnologías de la información, se materializa en una respuesta lógica al estilo militar de occidente porque demuestra una creciente complejidad de los conflictos de la actualidad y la difícil percepción de las fronteras entre pre crisis, crisis y guerra entre fuerzas regulares e irregulares y tácticas convencionales y asimétricas.

Por lo anteriormente expuesto, sumado a lo expresado en (Chile, 2020) se puede hacer referencia que los conflictos híbridos cuentan con una gran incidencia en el desarrollo de las fases de la guerra convencional. De acuerdo a la bibliografía investigada, se establece que las mismas son el pre conflicto o tensiones iniciales, el conflicto declarado o abierto, la crisis, la guerra y el post conflicto. Estos conceptos los podríamos relacionar en cuanto a que en (EMCFA, 2019) establece niveles en el conflicto como lo son la tensión, crisis y guerra. Pero esta clasificación de fases de los conflictos en donde inciden aspectos híbridos permite un mejor entendimiento de la sucesión de los hechos que acontecen en estos tipos de conflictos.

Volviendo a lo anterior se describirán las fases brevemente y cómo son influenciadas por aspectos híbridos.

En la fase preconflicto o tensiones iniciales que es donde se produce la controversia, es decir donde se encuentran contrapuestos los intereses de dos o más actores, es aquí donde se llevan a cabo operaciones de información y acciones en el ciberespacio con la finalidad de afectar las comunicaciones, interrumpir los sistemas de distribución de energía, los sistemas del control financiero, todo esto aprovechando el anonimato y la dificultad de atribuirle la responsabilidad a algún actor en específico que les da este dominio. Estas acciones serán limitadas en cuanto efecto y duración y su objetivo principal será poner en evidencia las vulnerabilidades y limitaciones que posee el Estado agredido. Estas vulnerabilidades contribuirán en la generación de incidentes durante la fase crisis así como también podrán ser empleados para la determinación de objetivo de alto valor a ser atacados durante el desarrollo de la campaña.

En la fase conflicto declarado, se verán aumentados los niveles de disputa entre los actores y en donde cada uno de estos expresan con mayor fuerza exigencias, el dialogo

político se ve disminuido, empiezan a aparecer con un poco más de claridad los intereses del asunto en conflicto, cobrando mayor protagonismo los instrumentos de acción para dar lugar a la disuasión que son los que generarán el espacio y la oportunidad para ser empleados por los actores, tanto el agresor como el agredido, se puede hablar que estos instrumentos de disuasión pueden ser sanciones económicas, presiones diplomáticas, desprestigio internacional, despliegue de fuerzas, entre otros. El empleo de estos instrumentos disuasión será vital para cada uno de los actores porque de ello dependerá evitar la escalada del conflicto o por el contrario se produzca un incremento en la velocidad de la escalada del conflicto, además de lo que cada actor desee o le resulte de mayor conveniencia. En el caso que querer evitar la escalada del conflicto será determinante el anonimato en el desarrollo de las acciones, evitar o dificultar que se le atribuyan los incidentes al actor agresor, controlando la intensidad en que se emplean, así como también preponderando a aquellos que no produzcan consecuencias letales. Por otra parte, si el actor agresor se encuentra convencido que para él será necesaria la rápida escalada del conflicto, se deberá ´primeramente asumir el riesgo que por el grado intensidad de las acciones es muy probable que se pierda el anonimato y serán determinantes aquellos mecanismos que le produzcan mayor degradación al oponente.

La fase crisis, la cual se materializará en 3 subfases el reto (es cuando un actor desafía a otro), la escalada (tiene que ver con el aumento de las presiones ejercidas por los actores) y la resolución (finalización de la crisis con sus respectivas consecuencias). En esta fase es en donde se inicia con un actor que es el desafiante pudiendo ejercer presiones económicas, dificultarle acceso a mercados internacionales, meterse en asuntos internos del Estado, desprestigiarlo moralmente con campañas propagandísticas que afecten la unidad nacional y la moral de su sociedad. Por su parte el agredido podrá emplear aspectos para dar una respuesta a estas agresiones mediante el ciberespacio, potenciar esto con acciones diplomáticas, operaciones de información e incluso el empleo de fuerzas y capacidades irregulares, en el caso de ser necesario. Todo ello con la finalidad de evitar la pérdida de la libertad de acción y afectar la estructura del actor agresor. En lo que respecta a la escalada se materializará en las respuestas que da un actor a las acciones y agresiones de uno o varios actores que sean los agresores, es aquí donde varios autores aseguran que es en donde se manifiesta la zona gris que caracteriza a los conflictos híbridos porque es aquí dependiendo de las intenciones del actor agresor, es donde se le dará la intensidad en el empleo de los instrumentos y mecanismos para intensificar o no la escalada del conflicto, esto puede ser en forma moderada empleando mecanismos menos nocivos pero persistentes sobre sus intereses

o por el contrario pueden ser intensificados haciendo empleo de mecanismos netamente ofensivos y letales. En la subfase crisis el actor agredido podrá hacer uso de los mismos mecanismos para degradar la ofensiva del otro actor empleándolos como la contra reacción para disuadirlo, recuperar la iniciativa y su libertad de acción. En la resolución de la crisis, en el caso de que el conflicto no escale en una guerra, será fundamental la continuación de la aplicación de los mecanismos diplomáticos y de empleo de la información para mantener los niveles de prestigio y de influencia internacional a fin de evitar que la unidad y confianza nacional se vea degradada. En el caso de que la crisis se proyecte en un conflicto armado los actores en cuestión se verán obligados por propia voluntad al empleo de todos los mecanismos de los conflictos híbridos en forma simultánea para degradar a su oponente, fortalecer su posición internacional, fortalecer la unidad y moral nacional así como también crear las condiciones favorables para el conflicto armado, incluso se puede tener la necesidad de adelantar el empleo de fuerzas convencionales para crear el escenario favorable para la campaña.

En la fase guerra del conflicto los mecanismos o instrumentos de acción híbridos interactúan con los convencionales para favorecer a la conquista de los objetivos militares de la campaña así como también la obtención de los objetivos políticos de la guerra.

En la fase post conflicto, se puede dar el caso que no se haya producido en enfrentamiento armado mediante acuerdos que se hayan establecido mediante la diplomacia, pero si aún persisten propósitos e intereses políticos contrapuestos, entonces continuarán las tensiones entre los actores y se seguirá recurriendo a los mecanismos de los conflictos híbridos. En el caso de que se haya producido una guerra el post conflicto será de mayor complejidad porque si bien se manifestará un cese de las hostilidades por parte de los actores, estos no habrán perdido su capacidad asimétrica para atacar al oponente, al mencionar esto de capacidad asimétrica se guarda estrecha relación con lo que se mencionó anteriormente como amenazas híbridas constituidos principalmente por elementos irregulares, insurgencia, guerrilla, terrorismo y crimen organizado. Tampoco querrá decir que los actores no estarán dispuestos para el empleo de estas amenazas y probablemente harán uso del anonimato evitando acreditarse las responsabilidades de los hechos. Todo esto se caracterizará por el ámbito de inestabilidad política reinante, el probable empleo de las amenazas híbridas y los altos niveles de incertidumbre. También se puede mencionar que hay muchas probabilidades de que un actor que haya sido derrotado haga uso de los mecanismos y amenazas propios de

los conflictos híbridos para recuperarse o conseguir apoyo de terceros actores en el ámbito internacional.

Una vez descritas la incidencias de los mecanismos híbridos en los conflictos convencionales, se abordará su impacto en el nivel de la conducción operacional. En (EMCO, 2015) establece que el nivel operacional desde el punto de vista de la conducción es aquel, por excelencia de nivel conjunto, en donde se llevan a cabo las campañas y tienen lugar enfrentamientos de fuerzas mayores planificadas en determinada secuencia. En este nivel se planifican y ejecutan las maniobras y apoyos logísticos de los recursos militares a un teatro de operaciones ubicándolos en las posiciones más favorables para librar los enfrentamientos que permitan el logro de los objetivos impuestos por la superioridad.

En relación a lo anteriormente mencionado este nivel se sitúa el ámbito del desarrollo de operaciones dentro de una campaña militar para el logro de objetivos, así como también y que según (Chile, 2020) está estrechamente vinculado al empleo efectivo de la fuerza durante el inminente utilización de conflicto híbridos. En concordancia con esto, se considera importantes describir las particularidades principales en un escenario híbrido que afectarán a la conducción operacional, los cuales son: la combinación e integración de procedimientos convencionales y no convencionales y fuerzas militares y no militares, explotación de umbrales de detección y atribución de acciones, menor relevancia de los elementos militares y el enfoque en las vulnerabilidades de la sociedad en forma no tradicional.

Cuando se habla de la combinación e integración de procedimientos convencionales y no convencionales y fuerzas militares y no militares, este tipo de conflictos afectan a los 3 niveles de la conducción, esto se puede observar en la dificultad para dimensionar los espacios para la batalla, el concepto de teatro de operaciones se ve gravemente desdibujado por el empleo de fuerzas irregulares al no obedecer los procedimientos y técnicas de la guerra convencional, esto guarda estrecha relación con lo definido como amenaza híbrida (Colombia E. N., Técnicas Contra amenazas Híbridas, 2021) en donde se establece que se materializan por elementos de guerrilla, insurgencia, subversión, entre otros con sus respectivos procedimientos no convencionales, haciendo empleo apropiado de la zonas urbanas, la cual es una fortaleza que explotan estos tipos de elementos que generalmente se verán en situaciones de inferioridad con respecto a fuerzas convencionales, sabiendo que las localidades no son un campo de combate favorable para estos y pueden aprovechar las vulnerabilidades para suplir las desventajas tecnológicas y equilibrar fuerzas. Se ven también afectados los aspectos de la delimitación del teatro de operaciones en relación a la aparición del dominio que se denomina

ciberspacio, esto altera lo conocido por límites de responsabilidad y áreas de interés de inteligencia porque a partir de estas tecnologías el oponente podrá estar ejecutando acciones ofensivas directas desde cualquier parte del mundo en donde disponga de una laptop, escritorio y buena conexión a internet. Asimismo, si propia fuerza cuenta con capacidad en ciber guerra dentro del teatro de operaciones también podrá incidir sin reconocer límites geográficos, lo cual en el nivel operacional presentará un dilema y es en qué medida afectarán los efectos de las acciones que se ejecuten, para llevar a cabo este tipo de evaluación se requerirá apoyo de escalones superiores. En lo que se refiere a la organización del tiempo según (Colombia E. N., Técnicas Contra amenazas Híbridas, 2021) los elementos irregulares no harán el empleo de acuerdo a lo que se pueda prever, sino que podrán ejecutar acciones violentas en lapsos muy cortos y a lo largo del tiempo para ir apareciendo y desapareciendo esporádicamente con una estrategia sin tiempo con efectos degradantes y que generan malestar, incertidumbre e inseguridad. En el nivel operacional esto se traduce en que el concepto de pausa operacional pierde claridad porque resultará muy difícil identificar cuándo será el momento oportuno para detener las operaciones con la finalidad de recuperar poder de combate y reorganizar las fuerzas, ya que en cualquier momento será interrumpido al no poder determinar la forma particular en que operará un enemigo irregular, el ritmo de las operaciones y en qué intensidad y grado de violencia, potenciado por el anonimato y probablemente con el apoyo de connacionales que apoyan su causa. Para poder coordinar y realizar ajustes en tiempo y espacio se deberá tener en cuenta estos aspectos que son diferentes a lo convencional y en lo que respecta al espacio prever que en el multidominio se le agregará el ciberespacio a los ya conocidos tierra, aire, mar y espacio.

El instrumento militar ya no es el más relevante por sí sólo sino que ya se habla de un empleo de elementos militares y no militares que cada vez son de una multiplicidad y cantidad superior, que requerirá una elaborada coordinación con las fuerzas armadas para las maniobras en los distintos niveles de la conducción.

Estos aspectos implicarán una adecuación de conceptos del nivel operacional principalmente el de centro de gravedad el cual en (EMCO, 2015) se lo define como las fuentes de poder que proveen fortalezas y capacidades esenciales para el cumplimiento de los objetivos de un actor en los distintos niveles de la conducción, generan libertad de acción y espíritu de lucha pueden ser físicos o abstractos y pueden variar en función a la situación. En los conflictos híbridos se deberá tener la flexibilidad para plantear que estas fuentes de poder no sólo podrán ser de carácter militar sino que habrá diversas posibilidades que requerirán de

un estudio interdisciplinario de diferentes especialistas para poder determinarlas e identificarlas. En relación a esto es probable que en el nivel operacional no se cuente con todos los especialistas necesarios por lo cual se debe contar con el apoyo de los escalones superiores.

La reciente incorporación del espectro cibernético en el planeamiento del nivel operacional requiere un alto grado de integración y cooperación con organizaciones que operen en el nivel estratégico para crear efectos cibernéticos exitosos dentro de la campaña. Hay que destacar que el acceso a la tecnología, así también como su desarrollo en cibernética pertenece a organizaciones civiles privadas, es decir, es fundamental el trabajo en cooperación con el componente civil, ya que en el ciberespacio no hay una clara definición entre lo que es un límite militar y qué no lo es, pudiendo un ciberataque en el ámbito civil ser tan devastador como a infraestructura física por medios convencionales. Cuando se habla de un estudio y análisis multidisciplinario guarda relación con que un objetivo podría llegar a materializarse en un hacker que desde su oficina desde algún remoto lugar del mundo accione con ciberataques, aquí se observa que no es un objetivo militar al que se está acostumbrado sino que desde el inicio es un civil que posee, producto de la tecnología, capacidades de vulnerar el sistema de seguridad y defensa nacional, es ahí donde entran en juego especialistas del derecho que deberán asesorar respecto de que el hacker deja de ser un civil para convertirse en una amenaza no militar que provoca daños a la infraestructura crítica de un Estado y asesores en tecnología para contrarrestar ese tipo de ataques.

En relación a esto es meritorio que el Ejército Argentino haya creado en 2021 el Comando de Ciberdefensa y que en el 2022 se haya iniciado el primer curso en ciberdefensa para oficiales del cuerpo comando y de sistemas de cómputos de datos, lo cual demuestra el deseo constante de estar a la altura de las circunstancias ante una nueva problemática en forma tal de poder anticiparse a posibles ataques en el ámbito tecnológico y del ciberespacio proporcionando una capacidad de suma importancia para la defensa nacional. Si bien no es en el nivel operacional, esta medida adoptada por el Ejército Argentino es un claro ejemplo de las previsiones que debería tener la conducción de este nivel, que al no estar el materializado el nivel operacional, producto de que nos encontramos en la paz, esta responsabilidad deberá ser asumida por el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

La segunda particularidad del escenario híbrido en los que se ve afectado la conducción del nivel operacional es la explotación del umbral de detección y atribución de acciones. Resulta sumamente difícil la determinación de las acciones híbridas como también a

los actores que las llevan a cabo, los espacios en que se realizarán las batallas se ven desdibujados, los medios y fuerzas de diversa multiplicidad también se difuminan en este ámbito e incluso esta niebla permitirá la mutación de actores y procedimientos que se desarrollan en un ambiente de incertidumbre y complejo, ejemplo de esto lo son elementos irregulares que se mezclan en la población, elementos del instrumento militar de civil que realizan acciones simulando ser fuerzas no convencionales, dificultando determinar cómo son empeñadas estas fuerzas y en qué combinación. El tiempo es notoriamente afectado para compensar debilidades provocando aceleramiento en los procesos de toma de decisiones dificultando con ello la ejecución de las operaciones porque no siempre se cuenta con un alto grado de alistamiento y la respuesta del agredido no será siempre por la vía militar es por esta causa que se emplea la ambigüedad, mediante acciones hostiles, difíciles de identificar, atribuir o definir públicamente como acciones hostiles hacia un Estado por parte de un actor agresor. Lo anteriormente mencionado permite concluir que se emplean las acciones en la ambigüedad para evitar que el actor agredido vea dificultado su proceso toma de decisiones, así como también el articular una respuesta militar o política eficaz. La combinación de las distintas formas de hacer la guerra ha ayudado a este ambiente de incertidumbre y ambigüedad dificultando la capacidad de detectar el ataque inminente de amenazas híbridas o el desarrollo del mismo, sumado a esto la dificultad para determinar de dónde proviene y quién lo está ejecutando, al operar en dominios militares y civiles muchas veces se ven superadas las capacidades de detección y defensa de un Estado lo que requerirá, entonces, de cooperación intersectorial, regional o internacional.

La siguiente particularidad del escenario híbrido que influye en la conducción del nivel operacional es la menor relevancia de los elementos militares, en este aspecto la factibilidad de la ejecución operaciones militares tradicionales sobre objetivos militares se verán desestimadas en relación a que cada vez cobrarán mayor preponderancia las operaciones de obtención de inteligencia, cooperación cívico-militar, comunicación estratégica, operaciones especiales o el adiestramiento de fuerzas de resistencia local. A su vez se encuentra dificultado el cómo asignar responsabilidades dentro del teatro de operaciones e incluso se dificulta delimitarlo, a esto se agrega la complejidad del dominio del ciberespacio. Estos aspectos demandaran un gran esfuerzo para el nivel operacional para sincronizar en tiempo y espacio este tipo de tareas, ya que no se podrán tomar de parámetros los empleados para los elementos militares. Esto nuevamente demuestra la necesidad de hacer adecuaciones en los elementos del ambiente operacional, en este caso las líneas de

operaciones que dado las diferentes capacidades que proporcionan los medios no militares se puedan articular, coordinar y secuenciarlas en forma tal que las acciones generen efectos que brinden las condiciones necesarias para alcanzar los objetivos, en donde serán empleadas en forma multidominio y con fuerzas compuestas por elementos no militares de tal importancia que obliga a integrar acciones con organizaciones estatales no militares y otras provenientes del ámbito civil, que podrán contar con mejores capacidades para enfrentar amenazas del tipo híbrida.

Esto no significa que el instrumento militar ya no será relevante ni que tampoco no se preverá su empleo en un conflicto, más bien los actores más poderosos buscarán la economía de fuerzas, mientras aquellos actores que no lo son buscarán mediante las amenazas híbridas empleadas en la ambigüedad equilibrar las fuerzas. Pero de ser empleado el instrumento militar deberá hacerlo de forma sinérgica con organizaciones, civiles estatales, ONG, organizaciones multilaterales e incluso privadas, esta sinergia debe causar un efecto superior a la suma de los efectos individuales, para lo cual debe ser buscada y articulada desde los niveles más altos de la conducción. El empleo de elementos no militares para combatir amenazas híbridas será una forma efectiva de contrarrestar sus efectos, así como también ampliar el espectro de objetivos a ser conquistados tanto militares como aquellos que no lo son. Otro aspecto a tener en cuenta para el planeamiento será que el trabajo de inteligencia referido a la obtención de información, en un escenario híbrido, y análisis serán de una mayor diversidad y tendrá que ajustarse evitando análisis del ambiente operacional centrados en las capacidades militares lo cual demandará un gran esfuerzo.

Y para finalizar con las particularidades del escenario híbrido que impactan en la conducción operacional, se hablará de la explotación de vulnerabilidades de una manera no tradicional. Esto implica que podrá haber un campo de combate en cualquier parte en donde se identifique que existe una vulnerabilidad real o aparente, debiendo tener en cuenta también el ámbito virtual que proporciona el ciberespacio, que pueden ser explotados por un oponente híbrido diseñando una herramienta o combinación de herramientas (ver anexo 1 cuadro de herramientas y mecanismos de los conflictos híbridos), evitando empeñarse en la confrontación directa con fuerzas militares y dirigiéndose más bien atacando a aquellas que no lo son. Operacionalmente aplican maniobras de aproximación indirecta y en estos casos particulares lo que se buscará serán los efectos de aislar y neutralizar el accionar eficaz de las fuerzas en lugar de la destrucción o conquista de los centros de gravedad del oponente.

Se deberá contar con un sistema de inteligencia innovador que permita anticiparse a sus acciones en este tipo de escenarios, para lo cual no deberá centrarse en las capacidades del adversario por completo sino que resultará más beneficioso observar las propias vulnerabilidades en los múltiples ámbitos del escenario híbrido (político, económico, social, en el área de la defensa, etc), siendo necesario el trabajo combinado con escalones superiores, organizaciones gubernamentales civiles y asociaciones no gubernamentales que trabajen en forma interdisciplinarias con la comunidad de inteligencia militar, una vez detectadas esas debilidades propias, intentar establecer las posibles capacidades del enemigo híbrido teniendo en cuenta los cursos de acción más probables y más peligrosos.

Capítulo 2

Empleo ruso de los conflictos híbridos para incidir en el diseño operacional durante las acciones ejecutadas en Crimea

Una vez desarrollados los conceptos relacionados a hibridez, su incidencia en las fases del conflicto y principalmente su impacto en la conducción del nivel operacional, se continuará con la descripción del pensamiento militar ruso enunciando sus formas, métodos e instrumentos que emplean para interpretar el ambiente operacional y operar en la guerra y sumado a esto el fundamento por el cual hacen legítimo el uso de la fuerza. A continuación de ello, se buscará la relación con los conceptos desarrollados y su aplicación en el nivel con las acciones ocurridas en Crimea en 2014, que culminaron en la anexión de esta última a la Federación Rusa, con la finalidad de poder establecer qué variables/factores del ambiente operacional dentro de un escenario híbrido que resultan determinantes en el diseño operacional y conformación de la campaña.

El pensamiento militar ruso, formas y métodos

Se puede catalogar a Rusia como una nación líder dentro de Eurasia con intereses y formas particulares que difieren a las doctrinas desarrolladas por las potencias de occidente, su forma de pensar y actuar no va a ser de acuerdo a lo que se podría entender como doctrina convencional o clásica. Y esto está plenamente en relación con la personalidad de su líder Putin, que ha manifestado en su idiosincrasia la vuelta de ese sentimiento zarista que los lleva querer rememorar las épocas del imperio-nación que solían ser previo a la caída del muro de Berlín en los años 90. Esta concepción y enfoque geopolítico hacen sentir la necesidad de tener un colchón de seguridad a lo largo de los países, que durante el régimen de la URSS fueron sus vasallos, países entre los cuales podemos mencionar Estonia, Letonia, Finlandia, Bielorrusia, Moldavia, Crimea y principalmente Ucrania.

Según (Sinclair, 2016) la forma de hacer a guerra rusa es el haber adaptado sus métodos tradicionales, que están basados en cambios políticos, económicos, informativo y tecnológicos en el ambiente operacional. La necesidad de ese colchón de seguridad por parte de los rusos se traduce en el expandirse hacia regiones en donde se vean amenazas o se sufra de inestabilidad, para ellos la seguridad y prevención de conflictos a gran escala está materializada la expansión de sus territorios hacia aquellos en donde pueda sacar un provecho y a su vez que cooperen con la Federación Rusa.

En cuanto al nivel estratégico los rusos han adoptado una concepción de la profundidad estratégica esto ha sido producto de su historia, al ser sometidos a las invasiones

catastróficas, producto de las conquistas alcanzadas en sus territorios por los mongoles XVIII, las de los suecos en el siglo XVI y los alemanes en la segunda guerra mundial. Previendo entonces, luego de esas nefastas consecuencias, que su mejor defensa será la ofensiva, pero esta no será desde el punto de vista clásico con el despliegue del poder del instrumento militar por sí sólo. Además luego de la disolución de la URSS, son muchos los grupos de etnia rusa que han quedado habitando en regiones fronterizas de países vecinos, los cuales le proporcionan beneficios, como el acceso a puertos de aguas cálidas, siendo esta una nueva y significativa causa para preocuparse y por brindar seguridad a esas comunidades que se encuentran fuera de su territorio. Este aspecto le ha proporcionado una causa justificada para el empleo de sus acciones expansionistas.

Rusia ha aprendido de sus experiencias cooperando con Naciones Unidas en los Balcanes a emplear las normas internacionales de autodeterminación y responsabilidad afirmada para proteger a las comunidades de etnia rusa con la finalidad de vulnerar la soberanía de sus países vecinos, de acuerdo a lo afirmado en (Nick Sinclair, 2016) .

Rusia planteará en el ámbito operacional la maniobra indirecta, ataques a recursos físicos, mediante operaciones psicológicas buscará afectar la moral del pueblo, degradar su confianza y deseos de combatir. Estas metodologías se fueron empleando desde antaño por los zares para resolver conflictos tanto internos como externos. Durante la guerra fría la URSS planteo estos métodos sobre países del tercer mundo mediante la desinformación, empleando actores proxy (aquellos que son utilizados como pantalla para encubrir las propias acciones sin necesidad de ser atribuidas) y la propaganda. Para crear las condiciones necesarias en el ambiente operacional es determinante el empleo de su estrategia en la profundidad, que se trata ni más ni menos que afectar psicológica y moralmente a su oponente provocando conflictos económicos, conflictos de clases sociales, etnias, mediante agitadores políticos y de propaganda. Es decir, atacará la cohesión de su adversario mediante el desacuerdo y la discordia logrando con ello que se pierda la voluntad de lucha.

Esta estrategia profunda aún sigue vigente, pero en la actualidad han desarrollado una serie de adecuaciones en el nivel operacional mediante el control reflexivo de la información, término acuñado por los especialistas, que consiste en transmitirle la información al oponente de forma tal que lo obligue a tomar decisiones que favorezcan al agresor sin que el agredido se dé cuenta creándoles dilemas, un ejemplo es el conflicto con Ucrania en donde la OTAN no puede accionar en forma directa. Otro ejemplo similar, el permitir la permanencia de ciudadanos rusos cruzando las fronteras de países vecinos, que si por alguna causa son

discriminados o aislados, harán surgir primeramente grupos opositores separatistas para iniciar el conflicto, creando el dilema de que si estos países reaccionan provocarían una respuesta arrolladora, una invasión por parte de Rusia en pos de proteger a sus ciudadanos en el extranjero, logrando con ello anexar nuevos territorios. Es decir, esta metodología consiste en la creación de una retórica en donde civiles extranjeros son perjudicados y deben ser protegidos por su madre patria, para ello también hacen uso y manipulación de los medios de información para que condenen previamente las acciones de los países anfitriones.

En cuanto al empleo de la fuerza para escalar el conflicto y seguir generando dilemas y ambigüedad en el ambiente operacional, Rusia hace gala del empleo de las amenazas híbridas, la combinación de elementos regulares e irregulares con procedimientos y técnicas particulares que causaran efectos de malestar, inseguridad, división y conflictos internos entre facciones diseminando guerrilla y grupos separatistas, preferentemente ciudadanos que habiten los territorios organizando reclamos radicales que intenten la legitimidad del conflicto, provocando la división, desestabilización y que lograrán subyugar a las poblaciones mediante el empleo de atentados, crímenes e infundiendo el terror. Estos métodos lo que buscan es primeramente evitar empeñar el instrumento militar en un conflicto armado convencional y segundo economizar esfuerzos. El centro de gravedad de la campaña estará materializado por los aspectos psicológicos y morales de la población.

Para ello emplearán como instrumento coercitivo herramientas híbridas materializadas por fuerzas interespecíficas compuestas por manifestantes, amotinados, guerrilleros, bandas delictivas, grupos ultranacionalistas, contratistas privados y elementos de fuerzas de operaciones especiales (Spetsnaz) que buscarán agravar la situación incrementando la intensidad de la violencia y con ello la respuesta del gobierno agredido, todos estos instrumentos son adiestrados y equipados por la propia Rusia. Serán los primeros elementos que realizan el despliegue en el probable teatro de operaciones y que contribuyen a generar las condiciones favorables, la inteligencia y la adhesión de partidarios a la causa cuando sea el momento del ingreso de fuerzas convencionales. Además, Rusia cuenta con la ventaja de no atribuirse las operaciones realizadas por estas facciones puesto que les proporcionará los recursos pero haciendo uso del anonimato.

Según (Wilhem, 2021) Rusia se aprovecha de las condiciones del ambiente operacional para cumplir sus objetivos fracturando alianzas y asociaciones mediante el uso de la información socavando las relaciones de los aliados mediante el empleo de su influencia en diversos acontecimientos, la cual es planificada y orquestada. En la actualidad, reafirman

analistas rusos como Chicharev y Brovko, que el ambiente operacional se encuentra caracterizados por la confusión que generan la presencia de elementos militares y no militares y por lo tanto tomará medidas militares para proteger los intereses vitales de los rusos, su sociedad y su Estado.

Estas medidas militares no estarán materializadas en forma plena por el empleo de la fuerza, sino como se había dicho anteriormente, por las operaciones de la información, aspecto que particularmente ha sido perfeccionado por los rusos, los cuales ellos la dividen en dos: informativa- técnica e informativa –psicológica. La primera incorpora ciberataques y guerra electrónica, por otra parte la segunda reúne todas aquellas acciones que desemboquen en imprevisibilidad, todas ellas orientadas a causar la confusión y desorganización del actor agredido por su propia cuenta. De acuerdo a lo afirmado por (Wilhem, 2021), la desorganización busca crear errores en la gestión, una fragmentación, aislar y perturbar a los actores que toman las decisiones mediante ataques con información falsa.

El General Valery Gerasimov, Jefe de Estado Mayor en sus escritos menciona que en las guerras del futuro la proporción de empleo de elementos no militares y militares será de 4 a 1. En (Thomas, 2018) Gerasimov menciona que hay formas y métodos para hacer la guerra, que de acuerdo a lo que se interpreta por formas se refieren a la organización de las operaciones, enfrentamientos y ataques, mientras que métodos los definen como la secuencia de técnicas y medios para cumplir los objetivos de las operaciones militares.

Para un mejor entendimiento y a modo de ejemplo la forma consiste en la organización de una fuerza, en este caso, para ejecutar guerra de la información estaría compuesta por medios de comunicación como son cadenas de televisión como Russia Today o Sputnik controladas por el Estado o creación de empresas especialistas en electrónica y cibernética para que ejecuten este tipo de guerra. Mientras que, en cuanto a los métodos (Thomas, 2018) los define como armas y arte militar que constan de hackers, técnicas de control reflexivo de la información, trolls, capacidades de disuasión, desinformación, satélites con capacidad de destrucción o influencia referido al término armas. Mientras que respecto al arte militar se refiere al uso de capacidades indirectas y asimétricas para explotar la prensa de occidente influyendo en la opinión pública o ataques a infraestructuras de otra nación.

También dejan en claro que el empleo de los elementos asimétricos para nivelar el equilibrio de fuerzas han aumentado considerablemente y que estas acciones, como se había dicho anteriormente, las materializan las fuerzas especiales con la oposición interna del Estado agredido para crearle un frente de combate en constante cambio, mientras que las

formas y métodos de empleo de la información se encuentran en frecuente perfeccionamiento, así como también esos métodos se han ido transformando en acciones de la política, de la economía, de elementos no militares y de la información con apoyo del instrumento militar

En relación a esto el General Andrey Kartapolov, Director Principal de Operaciones del Estado Mayor, establece una guía para el empleo de la doctrina militar rusa, en un marco que consta de ocho partes: 1) presión política, económica, informativa y psicológica (divulgando avances militares en robótica y presencia en el Ártico, manifiesta una ventaja respecto a otros), 2) desorientación del mando político y militar (la descripción de Putin del armamento ruso como invencibles promoviendo una Rusia poderosa con ventajas respecto del resto), 3) propagación de la insatisfacción entre la población del adversario(Rusia al publicar información falsa sobre el derribo del avión malayo atribuyendo la culpa a Ucrania), 4) apoyo a la oposición interna de otros países (Rusia patrocinando organizaciones paramilitares en el extranjero), 5) preparación y despliegue de la oposición armada (apoyo a los separatistas externos, batallón de chechenos en Donstk apoyados por Rusia), 6) despliegue de fuerzas especiales (soldados desplegados para conducir operaciones de engaño y en apoyo a separatistas), 7) realización de actos subversivos (asesinatos, sabotaje para fragmentar y desorientar) y 8) empleo de sistemas de armas nuevos (hackeo, espionaje, ciberataques a comunicaciones de ejercicios de la OTAN y la prueba de munición hipersónicas).

Esto último que se desarrolló demuestra cómo se encuentra conformado el arte operacional ruso para crear las mejores condiciones para el logro de los objetivos políticos, sus formas y métodos, mediante la fragmentación, degradación, disuasión, engaño y empleo de la fuerza con operaciones no convencionales, buscando la economía de fuerzas del instrumento militar y apoyándose de los ingenios tecnológicos.

El escenario híbrido y su incidencia en el diseño operacional durante la crisis de Crimea y el este de Ucrania del 2014

Ucrania ha sido una constante tensión entre dos civilizaciones cuyo origen data de siglo XII, una tierra donde han coexistido etnias, religiones, sistemas políticas, y económicos diferentes y que dicha tensión acumulada en su historia se manifestó en la Plaza de Maidan en 2014, provocando una crisis de impacto mundial, en materia de estrategia de seguridad y defensa de la OTAN, poniendo en evidencia también las limitaciones operacionales de la Unión Europea en cuanto defensa y seguridad común en el este continental.

Como detonante de esta crisis tuvo lugar la Revolución del Maidan, desde el 21 de noviembre de 2013 al 22 de febrero de 2014, Ucrania tuvo numerosas protestas que se fueron

incrementando en la Plaza de la Independencia. La cual, se podría decir, que fue una secuela de la Revolución Naranja de 2004, la que fue dirigida por segunda vez a su presidente Viktor Yanukovich, también en Maidan. Siendo la reacción popular contundente ante lo que consideraron un alejamiento de Europa y un acercamiento a Moscú. Esto se conoció como Euromaidan y tuvo una fuerte influencia tanto en Rusia como en Estados Unidos y la Unión Europea lo que provocó una de las más grandes crisis de inestabilidad política sufrida por Ucrania desde la Segunda Guerra Mundial.

Según el Kremlin, el presidente de Ucrania, previo a ser derrocado, envió una carta a Putin, solicitando la intervención para restaurar el orden en su país. Lo que no se sabía era que Putin ya había movilizado, empleando el anonimato, soldados adicionales a las bases que Rusia tenía en Crimea gracias al Tratado de Partición de 1997, sumado a esto muchos, supuestos voluntarios, se trasladaron a la península para colaborar con el plan que se realizó en secreto y tuvo éxito.

El 28 de febrero se instalaron puestos de control en los principales cruces de carretera entre Ucrania continental y la península de Crimea, el control lo llevaron a cabo hombres con diferentes uniformes, a quienes llamaron los amables hombres de verde según la prensa rusa, algunos vestidos como hombres del ejército ucraniano, otros como policía ucraniana, algunos camuflados y sin insignias nacional e incluso gente de civil.

El 16 de marzo se organizó un referéndum en el que se propuso que la república autónoma se uniera a Rusia, lo cual fue severamente juzgado como ilegal por occidente y Ucrania. Según funcionarios locales tuvo una aceptación del 95,5% pero no concurrió ningún observador internacional que legitimase dichos resultados.

El 21 de marzo de 2014 el Presidente Putin firma la ley para adherir a Crimea y Sebastopol a la Federación Rusa tras un intenso trabajo político de las cámaras parlamentarias rusas y de Crimea con la supervisión y el reconocimiento de los elementos jurídicos de Rusia. Según (Abujas, 2019) con el apoyo de las élites políticas rusas y buena parte de la opinión pública sostenían en 2014 las ideas de que los ucranianos eran rusos, que la condición de Estado independiente de Ucrania era un accidente geopolítico y que la pertenencia de Crimea a Ucrania era una aberración histórica, puesto que ésta le había sido regalada en 1954 por parte de Krushev en conmemoración a los 300 años de la adhesión de Ucrania a Rusia. Además, legitimaron sus acciones con la excusa de proteger a ciudadanos de la etnia rusa de las sanciones y excesos que habían cometido los países de occidente, citando como ejemplo internacional Kosovo cuya ocupación por la OTAN sentó un precedente.

La operación utilizó la manipulación de redes sociales, fue facilitada, en gran parte, por los años en que los rusos subvencionaron la educación, salud y las instituciones culturales, y por la presencia de una gran población de etnia rusa, el adiestramiento de hombres de etnia rusa que apoyaron la causa, sumado a fuerzas especiales infiltradas, llamados hombres verdes.

Después del 18 de marzo los efectivos rusos empezaron abiertamente a tomar el control de las restantes bases e instalaciones militares ucranianas claves, prácticamente sin presentar resistencia. Esto hace a Crimea como única en el mundo, la invasión más suave de los tiempos modernos, de acuerdo a lo descrito por periodistas internacionales que se encontraban allí durante los hechos, había terminado antes de que el mundo se diera cuenta que había iniciado. Obtuvo el éxito en Crimea sin ninguna matanza, con una población de casi 2,5 millones, Ucrania tenía una fuerza de alrededor de 22000 tropas, 22 naves de combate, 3 aeronaves antisubmarino, 8 helicópteros, 41 tanques, 160 vehículos blindados de combate, 47 sistemas de artillería, y morteros.

Rusia defendió sus intereses en Crimea con recursos materiales (helicópteros, aviones de transporte) y humanos (tropas de infantería y paracaidistas de la base naval en Sebastopol, con servicios de inteligencia). La gestión del conflicto expresó la excelencia en el planeamiento operacional y la ejecución táctica porque no se produjeron bajas y se realizó un despliegue táctico terrestre de efectos estratégicos, que bloqueó cualquier posibilidad de accesos a la península de refuerzos procedentes de Ucrania pudiendo cumplir los objetivos propuestos.

Este incidente desembocó en el mismo año en el conflicto del Dombass al este de Ucrania, donde los pro-rusos recibieron refuerzos voluntarios provenientes de Rusia, pero a diferencia de Crimea Ucrania movilizó sus fuerzas, armas, elementos antiterroristas para frenar el separatismo, cuyo inicio fue en abril de 2014 y luego de batallas encarnizadas finaliza en febrero de 2015 con los acuerdos de Minsk en Bielorrusia, tratado firmado entre el gobierno ucraniano y las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Luhansk para poner fin a la guerra civil, de dicho acuerdo no se cumplieron muchas demandas quedando el mismo en un punto muerto que conducirá junto a otros detonantes a la invasión de febrero de 2022 ejecutada por Rusia .

Según (Abujas, 2019) en la guerra híbrida rusa en Crimea y el este de Ucrania se utilizó unidades de operaciones especiales, servicios de inteligencia, acciones de influencia y apoyo logístico para la constitución de fuerzas de voluntarios pro-rusos, medios de combate pesados y sistemas de armas complejos empleados por militares pro-rusos, sistemas de guerra

electrónicos de última generación (krashuka-4EW que interfieren drones, señales de radar de aeronaves y direcciones de tiro de radar), empleo de hackers (ciberataques a partir de los sistemas de alta movilidad R-330Zhitel con capacidad de interferir los sistemas de comunicaciones enemigos- satélites y/o terminales), para distorsionar las capacidades del rival, campañas de propaganda en el ámbito de la información y desinformación (proselitismo en el ámbito de las redes sociales, campañas mediáticas de medios de información masivos convencionales) y presiones y chantajes económicos, asumiendo riesgos y explotar vulnerabilidades del oponente.

Sumado a esto, en Crimea los rusos emplearon sistemas de guerra electrónica desde sus buques de la armada para afectar a las comunicaciones locales, bloquear sitios web en contra de sus intereses. Por otro lado al Este de Ucrania los equipos de telefonía y radios de las fuerzas armadas ucranianas dejaron de funcionar aleatoriamente, sus equipos fueron neutralizados, de la misma forma los teléfonos celulares de los parlamentarios ucranianos dejaron de funcionar.

¿Cuáles son las variables del ambiente operacional en un conflicto híbrido que afectan el diseño operacional?

Si bien la conducción del nivel operacional durante el planeamiento y diseño de la campaña tendrá en cuenta el análisis de todas las variables/factores del ambiente operacional, para llevar a cabo estas acciones que condujeron a obtener el éxito ruso en Crimea en este escenario de conflicto de características híbridas se destacaron las siguientes variables/factores:

En primer lugar, la influencia de la política y la estrategia nacional y militar porque las condiciones de la política en este caso, si bien el presidente de Ucrania de ese entonces, simpatizaba con los intereses rusos, su gobierno y gestión se mostraron débiles, lo cual provocó el descontento y las revoluciones del Maidan en 2 ocasiones, aspecto que fue aprovechado y explotado por la conducción rusa al permitirles movilizar tropas desde el anonimato y continuar con la escalada del conflicto, junto a la aletargada reacción por parte de Ucrania y occidente.

En segundo lugar, los factores militares porque estaban en conocimiento de la magnitud de las fuerzas que se encontraban desplegadas en el territorio con sus respectivas bases militares proporcionando a la inteligencia rusa la información necesaria para determinar sus capacidades y probables empleos en operaciones, sumado a esto el haber aprovechado el pacto preexistente que le permitía a Rusia contar con cuarteles militares propios dentro de la

península de Crimea, los cuales fueron reforzando por tropas rusas y pro-rusas previo al inicio de la invasión clandestinamente.

La siguiente variable que se considera relevante ante este escenario son las características de la lucha porque este conflicto se destacó por el empleo de tropas no convencionales, fuerzas especiales que se mimetizaron con la población influenciando a las sociedad consiguiendo separatistas adeptos a la causa de anexar Crimea a la Federación Rusa, en un ambiente geográfico particular complejo como lo son las zonas urbanas. Volviendo a lo desarrollado en la sección anterior como las formas y métodos, formas en cuanto a la organización de fuerzas no convencionales para reclamar en las calles y controlar los distintos accesos a la península desde el exterior así como también la prensa que pintaban de personas amables a las fuerzas no identificadas que se habían desplegado en puntos dominantes de la ciudad, el método se vio aplicado en el uso de hackers para afectar los sitios web, ciberataques para afectar sus sistemas de comando y control, radares de detección y guiado del tiro.

Los sistemas de armas a emplear, por lo desarrollado al inicio de esta sección al enumerar los sistemas complejos que se emplearon en el conflicto para afectar el uso de la información, las comunicaciones y que sirvieron de disuasión para evitar la escalada del conflicto pudiendo conquistar los objetivos impuestos sin producir bajas.

Los factores sociales porque las creencias costumbres y conductas de la sociedad fueron determinantes para este conflicto ya que hubo una parte sustancial que se identificaba con los intereses rusos al pertenecer a dicha etnia, contribuyendo a la causa, el haber subvencionado económicamente la educación y salud de ciertos sectores de la población logrando un alto grado de aceptación que facilitó el despliegue de tropas durante la invasión rusa hacia los territorios de Crimea.

Finalmente los medios de información y su influencia en la opinión pública porque Rusia empleó sus medios de transmisión de información como sus canales de televisión, diarios, entre otros, medios con los cuales pudo incidir en la opinión pública, manipulando la información a su favor, usando la propaganda, la información y desinformación para desacreditar a la conducción política y generar adeptos separatistas para revelarse al régimen constitucional, sumado al factor social son los que permitieron llevar a cabo las acciones para que Rusia tomara el control de forma pacífica con sola movilización de su instrumento militar.

Por lo anteriormente descrito se ha determinado que estas variables del ambiente operacional, dentro un escenario donde se desarrollan conflictos híbridos, son las que afectan al diseño de la campaña y requerirán una serie de adecuaciones, especialmente a elementos del diseño operacional como lo son el centro de gravedad, el punto decisivo y el ritmo de las operaciones.

El centro de gravedad, como se planteó en el capítulo 1, en cuanto a la flexibilidad con que se deberá contar para establecerlo en los conflictos de característica híbridas porque en el caso particular de Crimea estuvo materializado por la sociedad que en sus manifestaciones durante la revolución del Maidan provocaron el derrocamiento del presidente de Ucrania, puntualmente la influencia en la opinión pública fue detonante de estos hechos, tomando como capacidades críticas las facultades de manifestarse, ocasionar disturbios, incluso tomas de edificios, obras de arte e infraestructura crítica como lo fueron puentes, cruces de carreteras accesos a la península aprovechando, la ambigüedad que dificulta la identificación de combatiente, no combatiente, regular e irregular. La vulnerabilidad crítica se expresa en el riesgo existente de que con un empleo adecuado de la información, desinformación y operaciones psicológicas se puede influenciar el pensamiento y las acciones de la población debilitando a su oponente y afectando su libertad de acción y ocasionando problemas a los niveles de toma de decisión.

El punto decisivo porque al afectar la moral de las tropas rusas se crearon las condiciones necesarias para alcanzar el objetivo de la campaña (la anexión de Crimea a Rusia), cuando Rusia ocupó Crimea el ejército Ucrainiano capituló luego de una campaña de información bien planeada y ejecutada, explotando las condiciones del ambiente operacional para fracturar la cohesión de la población creando un entorno de discordia y enojo que resultó en el derrocamiento del presidente de Ucrania y permitió junto con el manejo de los sistemas de información, el despliegue de sistemas de guerra electrónica para afectar a las comunicaciones locales ,bloquear sitios web en contra de sus intereses, afectar las comunicaciones de las tropas ucranianas, facilitando la invasión a ese país con el instrumento militar ruso y conquistar la península prácticamente sin enfrentamiento armado.

En lo que respecta al ritmo de las operaciones, la doctrina rusa al emplear las amenazas híbridas debieron prestar especial atención en la ejecución de sus formas y métodos para controlar la intensidad de las acciones de las fuerzas irregulares que participaron en Crimea para evitar que las manifestaciones y toma armada de instalaciones no escale en el grado de tensión y violencia que pudiera llevar a enfrentamientos armados con las fuerzas

regulares ucranianas, ya que esto hubiese impedido legitimar su invasión, catalogada como suave por los medios periodísticos, así como también no podría haber finalizado las operaciones exitosamente y sin bajas comprobables una vez finalizada la crisis.

Lo expresado en el presente trabajo permite responder a la hipótesis planteada al inicio del mismo: que el adecuado análisis de los factores del ambiente operacional en un ambiente híbrido permite realizar ajustes a los elementos del diseño operacional para estructurar una campaña que obtenga los objetivos operacionales al menor coste posible porque el caso de la anexión de la península de Crimea durante el 2014 es un ejemplo de cómo el pensamiento militar ruso empleó de forma brillante sus recursos no militares y métodos no convencionales en combinación con tecnologías de la información, manejo de información y la opinión pública con las correctas adecuaciones a los elementos del diseño operacional permitiéndole cumplir con el objetivo político sin escalar a un conflicto netamente armado economizando esfuerzos y preservando su poder de combate militar, medio necesario para mantener la disuasión en su región .

Conclusiones Finales

Como se afirmó al inicio de este trabajo tanto el marco legal y la nueva Directiva Política para la Defensa Nacional, aprobada en agosto de 2021, no nos autorizan al desarrollo de doctrina, organización, equipamiento y capacitación referida al empleo de las fuerzas armadas en aspectos que se relacionan a las nuevas amenazas, particularmente a las amenazas híbridas. Se considera de gran relevancia el estudio de este tipo de temáticas, ya que como profesionales de carrera militar debemos estar actualizados de los hechos que acontecen en el área específica en la que nos desarrollamos. Comprender los hechos ocurridos en Crimea en el 2014 da una sustancial enseñanza para los estudiantes y a quienes desempeñen la conducción del nivel operacional para abordar el conflicto desde un punto de vista interdisciplinario.

En relación a lo desarrollado en los dos capítulos se ha arribado a las siguientes conclusiones:

1. La guerra híbrida es aquella en donde un estado manifiesta en forma abierta el uso de la fuerza con el empeñamiento de elementos convencionales y no convencionales en combinación con otros medios como el económico, político y social, en contra de otro estado o actor para obtener sus objetivos políticos.
2. Los conflictos híbridos no se caracterizan por el empleo del instrumento militar, sino por el empleo de una combinación de capacidades no militares, como lo son la política, la economía, las operaciones de información y elementos no militares que emplean la fuerza en forma no convencional.
3. Las amenazas híbridas estarán materializadas por fuerzas irregulares, insurgencia, guerrilla, terrorismo y crimen organizado empleando técnicas y procedimientos no convencionales en combinación con ingenios tecnológicos avanzados y simples en forma innovadora.
4. Que los escenarios híbridos se darán en el multidominio ganando importante relevancia el ciberespacio en el cual será difícil determinar sus límites y alcances así como también diferenciar objetivos militares de los civiles.
5. Que los conflictos híbridos inciden en las distintas fases del conflicto en el pre conflicto aprovechando el anonimato, la incertidumbre y ambigüedad para acelerar o no la escalada, en el conflicto declarado se emplearán herramientas como las presiones diplomáticas y económicas, que en la fase crisis es donde se materializa la zona gris en donde la intensidad o no de las acciones de los adversarios definirá la escalada del conflicto, en la fase guerra se emplearán tanto las capacidades convencionales como las

- que no lo son para alcanzar el éxito en las operaciones y en la post guerra puede que se sigan empleando elementos asimétricos con la finalidad de producir daños o recuperar lo perdido por parte del actor derrotado.
6. Que el escenario híbrido y los conflictos que se emplean en él influenciarán en la conducción del nivel operacional, primero que en estos escenarios se emplearán herramientas y métodos convencionales y no convencionales en forma combinada y multimodal, que serán empleados conceptos como ambigüedad y zona gris para accionar en forma confusa y engañosa empleando el anonimato y no atribuyéndose las acciones, que los enfrentamientos militares perderán relevancia apuntando hacia enfrentamientos y descontento dentro la estructura social de un Estado y que se buscará incidir en las vulnerabilidades de la población para explotarlas degradando su confianza, su moral y seguridad nacional.
 7. Que la influencia de los conflictos híbridos requiere de adecuados ajustes en el planeamiento del nivel operacional, como lo es en la determinación del teatro de operaciones cada vez más difuminado por la presencia del dominio del ciberespacio, los centros de gravedad ya no serán los tradicionales de las campañas mutando de fuentes de poder militar e infraestructuras críticas a estructuras más simples pero con capacidades de incidir nocivamente en forma indirecta, las capacidades de los mecanismos híbridos dificultarán la armonización de acciones y efectos en el tiempo y espacio a la hora de la determinación de las líneas de operaciones y que el análisis del oponente no deberá basarse en sus capacidades sino en las vulnerabilidades propias.
 8. Que el nivel operacional requerirá en este tipo de escenarios para su análisis y planeamiento conjunto un trabajo interdisciplinario con especialistas en el ámbito civil gubernamental y no gubernamental. Así como también estrecha relación con el ámbito privado de educación y desarrollo tecnológico para ser asistidos y asesorados ante amenazas de esta índole.
 9. Que el nivel operacional no contará siempre con los medios necesarios para enfrentar estos mecanismos necesitando el apoyo y asesoramiento del escalón superior.
 10. Que ante la necesidad de mantener su colchón de seguridad para los rusos su mejor autodefensa será accionar ofensivamente expandiendo sus territorios. Empleando como excusa la protección de connacionales, descendientes de etnia rusa o ruso parlantes y a su vez obtener beneficios como por ejemplo accesos a puertos de aguas cálidas.

11. Que la doctrina rusa para hacer la guerra se expresa en formas y métodos, las formas en cuanto a la organización de las fuerzas y características de la lucha y los métodos en cuanto a lo que ellos consideran como el armamento y el arte militar. El primero lo componen los hackers, técnicas de control reflexivo, trolls, desinformación, disuasión, satélites y todo otro elemento de destrucción o influencia. Mientras que en el arte militar se hace uso de las capacidades asimétrica y no convencionales para el logro de los objetivos.
12. Que la forma de hacer la guerra rusa en Crimea se caracterizó por el empleo de operaciones de la información, operaciones psicológicas, empleo de fuerzas especiales y propaganda.
13. Que hacen uso de las amenazas híbridas compuestas por fuerzas irregulares instaladas en la población del enemigo no sólo para economizar el poder de combate de sus fuerzas sino para dar legitimidad a sus operaciones.
14. Que Rusia supo aprovechar las condiciones del ambiente operacional, obtuvo una ventaja (adhesión de la península de Ucrania) sin la necesidad de empeñar sus fuerzas armadas en forma directa.
15. Que los factores del ambiente operacional, dentro de un escenario de conflictos híbridos, que influyen en el diseño operacional más destacables son la influencia de la política y la estrategia nacional y militar, los factores militares, las características de la lucha, los sistemas de armas y ,fundamentalmente en Crimea, los factores sociales que fueron determinantes y que su análisis permitió una correcta adecuación de los elementos del diseño operacional principalmente el centro de gravedad, los puntos decisivos y el ritmo de la operaciones.
16. Que en Crimea se demostró que un adecuado análisis de los variables/factores del ambiente operacional, fundamentalmente el político, militar, características de la lucha, sistemas de armas y social dentro de un escenario de conflictos híbridos permite las adaptaciones de los elementos del diseño operacional para el logro de los objetivos propuestos al menor costo posible, afirmando con ello la hipótesis prevista en el presente trabajo.

Referencias

- García Guindo, M., Martínez, G., & Valera González. (2015). *LA GUERRA HÍBRIDA: NOCIONES PRELIMINARES Y SU REPERCUSIÓN EN EL PLANEAMIENTO DE LOS PAÍSES Y ORGANIZACIONES OCCIDENTALES*. Madrid, España: Instituto Español de Estudios Estratégicos..
- Bartles, C. K. (2016). Como comprender a Gerasimov. *Military Review*, 55-64.
- Bartolomé, M. (2019). *Amenazas y conflictos híbridos: características distintivas, evolución en el tiempo y manifestaciones preponderantes*. Ecuador : URVIO, revista latinoamericana de estudios de seguridad.
- Chile, A. d. (2020). *El Conflicto Híbrido y su efecto en la conducción operacional y táctica*. Chile: Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra de Chile.
- Colombia, E. N. (2018). *Guerra Irregular*. Colombia: Ejército Nacional de Colombia.
- Colombia, E. N. (2021). *Técnicas Contra amenazas Híbridas*. Bogotá: Ejército Nacional de Colombia.
- Crespo, G. M. (2018). *Guerra Híbrida y Planeamiento Operacional*. CABA: ESGC.
- EJERCITO ARGENTINO. (2015). *Conducción del Instrumento Militar Terrestre (ROB-00-01)*. CABA: Departamento Doctrina.
- EJERCITO NACIONAL DE COLOMBIA. (2021). *Técnicas Contra Amenazas Híbridas*. Colombia: Publicaciones Ejército de Colombia.
- EMCFA. (2019). *TERMINOLOGÍA CONJUNTA (PC-00-02)*. CABA, ARGENTINA.
- EMCO. (2015). *PC 20-01 Planeamiento operacional para la AMC (nivel operacional)*. CABA.
- Gonzalez, C. (2017). De la guerra asimétrica a la guerra híbrida. *Visión Conjunta*, 20-24.
- Hoffman, F. (2007). *Los Conflictos del siglo XXI: el advenimiento de las guerras híbridas*. Arlington, Virginia: Potomac Institute for Policy Studies.
- Kenny A., L. O. (2015). Arte y Diseño Operacional. *Vision Conjunta*, 34..
- LOCATELLI, Omar Alberto. (2011). El arte operacional de Clausewitz. *Vision Conjunta*, 4.
- Nicholas Sinclair, T. E. (2020). Su propia logica, el arte operacional ruso en Siria. *Military Review*, 38-47.
- Noriega, O. O. (2014). *Organización del campo de batalla en el contexto de Guerras Híbridas*. CABA: ESG.
- Nuñez, M. (2014). *Opción de respuesta híbrida del Componente Ejército*. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra.

- Obella, C. (2016). *Análisis e identificación de los elementos del diseño operacional en la campaña Rusa en Siria, año 2015*. ESGC.
- Piella, G. C. (2018). Pensamiento Estratégico Ruso Contemporaneo. *Revista Ejercito Nro* 933, 33, 34, 35.
- Policante, O. (2019). *El desarrollo de operaciones interagenciales dentro del nivel operacional en un contexto de guerra híbrida en el conflicto de Ucrania durante el 2014*. CABA: ESGC.
- Thimothy Thomas, T. E. (2018). Las formas y métodos de las operaciones rusas. *Military Review*, 7-11.

Anexo 1 al Cap 1: Cuadro de herramientas de la amenaza híbrida.

Sector		Herramientas
Militar	→	guerra no declarada, tropas no uniformadas, acciones encubiertas, utilización de organizaciones, movilización de civiles
Civil/Social	→	movimientos de protesta y contraprotesta; creación organizaciones culturales o de opinión; influencia religiosa, lingüística o cultural para favorecer nihilismo social o relativismo
Infraestructura crítica	→	denegación de servicio y pérdida de integridad o confidencialidad de la información tratada
Medios de comunicación	→	propaganda (fácil y barata) mediante redes sociales; <i>fake news</i> que provocan desinformación; operaciones psicológicas; uso de medios de comunicación afines o patrocinados
Económico	→	creación de empresas, centros de estudio y organizaciones culturales; penetración de actores oligárquicos; ayuda externa o sanciones económicas para presionar a un gobierno extranjero
Político	→	diplomacia e inteligencia clásicas, poder blanco, revelaciones y filtraciones, apoyo a simpatizantes en el exterior, chantajes y represalias
Normativo	→	aprovechamiento de las lagunas legales
Ciberespacio	→	ciberespionaje, ciberdelincuencia, hacktivismo; uso de redes sociales, grupos organizados de publicación de mensajes; revelaciones comprometedoras